

CRISTO EL REVELADOR DE DIOS

Juan 1:1-18

Iglesia Bautista de Carolina -- 1 de octubre de 1957 -- Semana de Aniversario
Iglesia Bautista de Coamo -- 10-13-57

Introducción

- A. La sed del hombre por la presencia de Dios es algo innato.
1. Salmo 42:1,2 "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por tí, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo."
- El cuadro es el de un cervatillo muriéndose de sed.
2. San Agustín: "Nuestras almas fueron creadas para tí y no encuentran reposo hasta que no descansan en tí."
- B. Pero hay diferentes ideas en cuanto a la realidad última
1. Todo es Dios -- Panteísmo
 2. La Primera Causa es Dios
 3. Dios creó el mundo y lo ha dejado a su suerte
 4. Dios es el Señor, el soberano.
- Este es el concepto bíblico. "Yo soy te ha enviado." Pero en todo esto, Dios permanece encerrado, misterioso.
- C. "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo."
- Este visitante quiere decirnos algo. Le interesa acercarnos a Dios. Antes de entender lo que Cristo tiene que decirnos acerca de Dios, es bueno que oigamos el testimonio especialmente del Antiguo Testamento acerca de Dios.
- I. Dios se nos presenta como el Señor -- el Soberano, el Creador.
- A. Dios es el Señor -- Que existe por sí mismo,
Es un ser independiente.
No necesita de una causa fuera de sí
Crea este mundo de la nada
Es misterioso, inaccesible, fuera de nuestro alcance y nuestra comprensión.
Moisés y las palabras -- "Yo soy te ha enviado."

B. Dios es el creador

Ha iniciado este universo de la nada.
Continúa sosteniéndolo y guiándolo.

II. Dios se nos presenta como el Santo.

A. Dios es diferente en esencia a toda la demás creación.

Is. 43:10-11 "Antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.
Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve."

Is. 44:6 "Yo el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no hay Dios."

44:8 "No hay Dios sino yo."

Is. 45:5 "Yo Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí."

Is. 45:22 "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque
yo soy Dios, y no hay más."

B. Dios es perfección moral; no se mezcla con lo impuro, lo pecaminoso.

1. Significado de los querubines y de la espada que guarda el camino
del árbol de la vida.

2. Experiencias de Moisés y de Isaías

a. Moisés tuvo que quitarse las sandalias porque pisaba tierra santa.

b. Isaías -- A la voz de Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos:
toda la tierra está llena de su gloria."

El hombre impuro no puede tener relación con el Dios Santo.
Dios es el Señor Santo.

III. En Cristo Dios se nos presenta como el Dios de amor

"Este verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como la
del unigénito del Padre."

A. En Cristo Dios se ha humanado.

1. Ej. de Weatherhead sobre la encarnación.

2. Dios se ha disfrazado para que le entendamos.

B. En Cristo Dios se ha dado

1. "Yo he venido a buscar y a salvar lo que se había perdido."

2. "Porque de tal manera amó Dios"

C. Cristo nos dice que Dios --

1. Es como el buen pastor;
2. como el Padre que espera a su hijo;
3. Que Dios nos ama aun cuando nosotros somos pecadores.
Ej. de la mujer pecadora
Ej. de Oseas

D. La cruz es la suprema palabra de Dios al hombre -- allí toma él mi lugar.
No es de esperarse ni tan siquiera nos atrevemos a esperarlo.

Ej. de esposa de oficial inglés que perdonó a su esposo que había cometido adulterio

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, mi Dios; muéveme el verte
Clavado en esa cruz y escarnecido,
Muéveme ver tu cuerpo tan herido,
Muévenme las angustias de tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor de tal manera
Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar por qué te quiera;
Porque si cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

Conclusión

En Cristo Dios se da por nosotros; por todos los pecadores. El murió por tí y por mí.
Historia del ladrón japonés que se convirtió leyendo la historia de la crucifixión. También
el buen ladrón. También el centurión.

El vino a levantarte de tu finitud, de tu pecado, a hacer resplandecer la gloria de Dios en tu
corazón.